

## EDITORIAL

# La casa de verano del Ser

## *The Summer House of Being*

J. Eduardo Sierra Nieto, Laura Pérez Granados, Ester Caparrós Martín, Manuel Fernández Navas, Noelia Alcaraz Salarirche, Mayka García García, Diego Martín Alonso, Ana Yara Postigo Fuentes, Álvaro Pérez García, Virginia Viñoles Cosentino e Irene Martínez Martín  
Equipo Editorial\*\*

**To cite this article:** Sierra Nieto, J. E.; Pérez Granados, L.; Caparrós Martín, E.; Fernández Navas, M.; Alcaraz Salarirche, N.; García García, M.; Martín Alonso, D.; Postigo Fuentes, A.; Pérez García, Á.; Viñoles, V. y Martínez Martín, I. (2025). La casa de verano del ser. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 6(2), 6-7. <http://dx.doi.org/10.24310/mar.6.2.2025.22174>

**DOI:** <http://dx.doi.org/10.24310/mar.6.2.2025.22174>

Las vacaciones de verano suelen traer (siempre que las condiciones de vida lo permiten) una mudanza estival, por así decir. El apartamento en la costa que imaginamos como aquel refugio que nos resguardará del pegajoso calor del asfalto; la tienda de campaña apuntalada en ese camping bien cerquita del mar donde refrescar el ánimo; o el que nos atrevemos a definir como destino estrella: la casa de abuelas y abuelos.

Para muchos de nosotros, esa casa ha venido suponiendo una parada habitual durante las vacaciones. Unas paredes en cuyo interior se convoca la nostalgia; donde el danzar de las ajugas del reloj parecía alumbrar otro tiempo —el propio de la infancia— gracias al cual el final del verano se perdía de vista. La casa de abuelas y abuelos como memoria materializada en olor a guiso y tardes de aburrimiento. Para cierta generación, una memoria representada en partidas de parchís; en barras de helado servido en barquillo; en noches al fresco escuchando hablar a las vecinas. Pues bien.

Ante la publicación de este nuevo número de la revista, nos queríamos atrever a jugar con esa imagen de la casa de verano, y así fue como nos vino a la cabeza el conocidísimo aforismo de Martin Heidegger que decía que *el lenguaje es la casa del ser*. A propósito de este, afirmaba Emilio Lledó (2013)<sup>1</sup> que si bien se trata de una observación brillante, no cabe duda de que esa casa necesita *ser habitada*. Según el filósofo sevillano, no habríamos de perder de vista que la vida consiste en ir *transformando esa morada en vivienda*; transformando también la lengua en la que hemos nacido en aquella otra “iluminada por nuestra experiencia y nuestra singular recepción e interpretación” (p. 39). De ahí que no hayamos buscado pensar en los destinos vacacionales desde la impersonalidad de los alquileres, sino desde la identidad que proporcionan las historias. Y las historias, lo sabemos bien, son siempre corales.

1 Lledó, E. (2013). *Los libros y la libertad*. RBA.

\*\* [margenes.revista.uma@uma.es](mailto:margenes.revista.uma@uma.es)



A propósito de todo esto, se nos ocurrían algunos comentarios a través de los que proponer ciertas disposiciones para la lectura. Por ejemplo, considerando si tuviera sentido leer acompañándonos con ese minutero y ese segundero veraniegos, haciendo como si no hubiera ni agendas ni objetivos que cumplir, sino simplemente una sana curiosidad infantil que dejar correr. Podríamos también meditar acerca de cómo recorrer los textos que componen este número; algo así como tratar de leer con la pregunta abierta *por qué me dicen*, en lugar de empujados por aquella otra de *para qué me sirven*. O quizás, dando un giro más a la botonera que modula el pensamiento poético, preguntándonos de una forma cariñosamente ambiciosa, si nuestra revista puede llegar a hacerlos sentir *como en casa*.

\*\*\*

Este volumen 6, nº 2, ofrece un nutrido contenido: cinco *Estudios y Ensayos*; seis *Investigaciones*, una *Experiencia*, tres *Historias Mínimas* y cuatro *Reseñas*; además de una interesantísima *Entrevista* a Inma Coscollá, maestra jubilada, que comparte con nosotros un ramillete de reflexiones que van desde sus inicios en el oficio, allá por la década de los 80 del pasado siglo XX, hasta hace bien poquito, cuando soltó la tiza. Hay un comentario suyo que nos gustaría destacar en este editorial.

A lo largo de la entrevista, Inma insiste en que la enseñanza es *un oficio que conviene recorrer de la mano*. No solo agarrados a las criaturas y a las familias (¡claro que sí!), sino especialmente acompañadas de otros maestres junto a quienes recrear la enseñanza. En tiempos de miedoso narcisismo, convendría escucharla con atención, pues sus palabras nos devuelven a una manera de entender la educación como tarea tejida en común. Y es que también las historias educativas poseen una naturaleza coral.

Un mes de julio más presentamos nuevo número de *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, con el claro propósito de seguir habitando esa conversación abierta, pausada, que haga posible *transformar la lengua en nuestra lengua*. Pues como ha dejado escrito Josep Maria Esquirol (2015, p. 18)<sup>2</sup>, “La vida puede ser perfectamente profunda desde la marginalidad, porque lo que cuenta es poder ser inicio; que cada cual sea inicio”.

Feliz lectura.

---

<sup>2</sup> Esquirol, J. M.ª (2015). *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Acantilado.